

El gran filólogo catalán Pompeyo Fabra ha muerto en el exilio

Fiel a la democracia, firme frente al franquismo

En Prada de Conflent (Pirineos Orientales) acaba de morir Pompeyo Fabra. El pueblo catalán está de luto. Y no solo él. La muerte de Pompeyo Fabra, del «Mestre» Fabra, es no sólo una pérdida para Cataluña sino para España entera.

Alto prestigio, valor cultural auténtico, filólogo preclaro, Pompeyo Fabra fue miembro y alma de la Sección Filológica del Instituto de Estudios Catalanes, profesor de catalán de la Universidad de Barcelona, doctor «honoris causa» de la Universidad de Toulouse. Su obra como restaurador de la lengua catalana es una aportación de primer orden no sólo para la cultura nacional catalana sino para todo el espléndido y vario monumento filológico de los pueblos hispánicos.

Ferviente patriota y liberal Pompeyo Fabra fue consejero del Gobierno de la Generalidad y últimamente miembro del Comité de Honor del Patronato Catalán de Defensa de las víctimas del franquismo. 81 años tenía al morir. Ha muerto en el exilio. He aquí otro gran intelectual muerto en el destierro, fiel a la democracia, firme frente a la tiranía franquista. Su nombre será un nuevo y poderoso acicate para el pueblo de Cataluña en su acción por rescatar la libertad junto a todos los pueblos de España y una acusación más para desvaídos, claudicantes y acomodaticios.

La clase obrera y todos los demás pueblos de España sienten profundamente, por ser también suyo, el dolor que experimenta el pueblo de Cataluña.

UN TELEGRAMA DEL CAMARADA JUAN COMORERA

Al conocer la noticia de la muerte de Pompeyo Fabra, el camarada Juan Comorera, Secretario General del Partido Socialista Unificado de Cataluña, ha enviado a la vida del ilustre filólogo el siguiente telegrama:

«Profunda emoción conocido muerte gran patriota Mestre Pompeyo Fabra. Ejemplo vida y obra nacional vivrán siempre corazón catalanes. Aceptad sincera condolencia y saludo afectuoso. Comorera.»

La disyuntiva es: FRANCO o DEMOCRACIA Por el establecimiento de un régimen democrático luchamos los comunistas

En el discurso que pronunció al clausurar el pleno del Consejo Económico Sindical franquista, el ministro de «Justicia» de Franco y secretario general de la Falange, Fernández Cuesta, dijo que el «sindicato» vertical «es la única salida del capitalismo si no quiere desembocar en el comunismo».

La primera parte de la sentencia, esa confesión neta y rotunda de que los llamados «sindicatos» franquistas no son más que instrumentos de los capitalistas para apuntalar, consolidar y extender los privilegios de éstos aumentando la explotación de las masas trabajadoras, fué comentada ya por nosotros en el número anterior de «Mundo Obrero». Nos detendremos hoy en el segundo término de la declaración. El jerarca dice: «Sindicato» vertical o comunismo. Que es lo mismo que decir: Franco o comunismo. No es nuevo el artificio. Desde hace mucho tiempo los franquistas recurren a esa burda añagaza en sus intentos de desvirtuar los verdaderos objetivos actuales del pueblo español. De antiguo el régimen ha especulado, y sigue haciéndolo, con el miedo al «peligro comunista».

El Partido Comunista ha denunciado vigorosamente lo que pretende el franquismo con esta propaganda y desde hace mucho tiempo ha demostrado, exponiendo el programa que defiende, la grosera falsificación cometida por el franquismo al plantear esa disyuntiva.

No. No hay tal dilema. «Ante los españoles — decía el Partido Comunista de España de fecha 27 de octubre pasado — no se presenta hoy el dilema «fascismo o comunismo» como falsamente pregona la propaganda imperialista y franquista. El dilema es: Guerra o paz; Franco o democracia e independencia nacional.»

Paz, democracia e independencia nacional. En efecto, tales son, en la actualidad los objetivos fundamentales de nuestro pueblo. Objetivos que interesan, no ya sólo a obreros y campesinos sino también a todas las otras principales fuerzas progresivas de la nación. Con embustes y falsificaciones a todo pasto, el régimen pretende enturbiar esa perspectiva. Las cosas, sin embargo, se presentan claras.

Lenin dice en «Dos tácticas» que para llevar a cabo la revolución socialista son precisas determinadas condiciones objetivas y subjetivas; y él cita entre las primeras el grado de desarrollo económico y entre las segundas el grado de conciencia y de organización de las grandes masas del proletariado. Más adelante añade: «No debemos olvidar que actualmente no hay ni puede haber otro medio capaz de acercarnos al socialismo que la libertad política completa, la República democrática.» Y sigue: «Como representantes de la clase de vanguardia, la única revolucionaria sin reservas, sin dudas, sin volver la vista atrás, debemos plantear ante todo el pueblo, del modo más amplio, más audaz y con la mayor iniciativa posible, los fines de la revolución democrática.»

Lenin nos enseña, por lo tanto, a fijar con claridad las tareas que corresponden a cada momento. A la luz de estas enseñanzas se tras el desarrollo de la revolución democrática, no lo ha impedido definitivamente. El régimen fascista ha querido arrasar la semilla echada en tierra española durante la guerra nacional revolucionaria. Ha matado y destruido mucho; pero no ha conseguido arrancar de cuajo las bondades sembradas por la revolución agraria, por la creación del Ejército popular, por el paso de la clase obrera por el poder. Esas raíces se extienden y van dando sus frutos, y los comunistas vamos creando pacientemente, con un sentido muy claro de nuestra misión y nuestras responsabilidades sin desviarnos de los objetivos fundamentales, las condiciones políticas, fortificando la conciencia de clase del proletariado, robusteciendo la educación ideológica y teórica de nuestros camaradas, para que el auge revolucionario que preveamos permita no sólo arrojarse a Franco del poder, sino destruir el régimen franquista, aniquilando sus fundamentos reaccionarios y semifeudales, para restablecer la República y un régimen auténticamente democrático cimentado en la voluntad del pueblo.

La revolución democrática es, pues, la que está planteada en nuestro país una vez derrocado el franquismo, y ello, por la índole misma de los problemas pendientes. La cuestión del agro español necesita antes que nada una solución democrática como es la profunda reforma agraria que nuestro Partido propugna, basada en la entrega de la tierra que detentan los grandes latifundistas a los campesinos que no poseen ninguna o la poseen en cantidad insuficiente. El atraso industrial del país requiere la creación de una industria pesada y para ello la nacionalización — consigna democrática — de los resortes fundamentales de la producción industrial. Los problemas de las nacionalidades, del Ejército, de la Iglesia y de la cultura, la cuestión del nivel de vida de las masas trabajadoras exigen todos ellos una solución democrática, y justamente a estas soluciones responde el programa actual del Partido Comunista de España. La salvaguarda de la soberanía de nuestro pueblo y de la independencia nacional son, en fin, objetivos eminentemente democráticos. Lo que nuestro país necesita, en suma, es que se realice la revolución democrática. Y a ello es a lo que dedicamos, los comunistas, todos nuestros esfuerzos en la actualidad.

Decir, pues, que desaparecidos los «sindicatos» verticales, España desembocaría en el comunismo, es cometer a sabiendas una estafa desvergonzada — cosa que no puede extrañarnos tratándose de los falangistas.

Mas por grosera que sea la añagaza no hay que creer que deja de surtir en cierto modo el efecto que sus autores buscan, especialmente en aquellas gentes de conciencia política más atrasada o rudimentaria. Es necesario, por lo tanto, que los comunistas y los demócratas más conscientes, desplieguen grandes esfuerzos entre las masas para explicarles el carácter y el contenido de los problemas planteados en España, para hacerles comprender por qué, una vez derribado el franquismo, se trata de llevar a cabo la revolución democrática y no la revolución socialista. Hay que desplegar grandes esfuerzos para que todo nuestro pueblo sepa que la disyuntiva no es «Franco o comunismo», sino «Franco o democracia». Hay que pulverizar esas burdas maniobras falangistas cuya finalidad no es otra que la de frenar la agrupación, la preparación y la organización de las grandes fuerzas democráticas que derrocando al franquismo y afrontando los grandes problemas nacionales abrirán la ruta al resurgimiento y a la prosperidad de España.

«Los objetivos del Partido Comunista fueron claramente expuestos por nuestro Secretario general, camarada José Díaz y reiterados sin posibilidad de equívocos en su carta abierta a la Redacción de «Mundo Obrero» en marzo de 1938 en donde se dice textualmente: «El Partido Comunista combatirá por la libertad en defensa del régimen democrático y republicano, como es el régimen legal de nuestro país y que permite los progresos sociales más amplios.»

«En nuestro país existen hoy condiciones objetivas que hacen imprescindible, en interés de todo el pueblo, la existencia y el fortalecimiento de un régimen democrático; no existen condiciones que permitan pensar en la instauración de un régimen comunista.»

«El Partido Comunista combatirá por la libertad en defensa del régimen democrático y republicano, como es el régimen legal de nuestro país y que permite los progresos sociales más amplios.»

«En nuestro país existen hoy condiciones objetivas que hacen imprescindible, en interés de todo el pueblo, la existencia y el fortalecimiento de un régimen democrático; no existen condiciones que permitan pensar en la instauración de un régimen comunista.»

Prieto y sus allanistas saben que se van creando las condiciones para un nuevo auge revolucionario en las masas obreras y populares españolas. Y como saben todo esto, intentan una vez más traicionar y engañar a las masas con el señuelo de que el imperialismo anglo-norteamericano va a quitar a Franco del poder y especulando ante los imperialistas con que deben hacerlo antes de que los comunistas seamos más fuertes, antes de que las masas logren por su impulso revolucionario acabar con Franco y su régimen.

En esto de engañar a las masas, y no sólo engañarlas, sino traicionarlas, Prieto y muchos de sus acólitos tienen sobrada experiencia. Nosotros no olvidamos las consecuencias de algunas de aquellas experiencias, como la de abril de 1931, cuando se dejaron intactos los privilegios e intereses de la reacción; y no podemos olvidar tampoco la de marzo de 1939, cuando se engañó miserablemente a las masas con la consigna de la «paz honrosa» del casadismo traicionero que luego trajo consecuencias dolorosísimas y sangrientas para nuestro pueblo.

Por esta razón fundamental, porque conocemos que con la posición política de Prieto y de esa sedicente Alianza de lo que se trata es de engañar a las masas y de traicionar la causa de la democracia y de la República, es por lo que sin contemplaciones y con tenacidad en el empeño, los comunistas la denunciamos dentro y fuera de España y la continuaremos denunciando hasta conseguir que encuentre el mayor repudio y la condenación política de todos los trabajadores y de las masas populares españolas, así como de las fuerzas democráticas mundiales.

Nos encontramos en una situación difícil; ni lo ocultamos ni lo disimulamos; pero, a no dudarlo, es una situación preñada de perspectivas revolucionarias y democráticas, porque si bien el régimen de dictadura fascista de Franco ha logrado re-

“NO CONSENTIREMOS que nadie haga de nosotros un arma contra la U. R. S. S.” Carta de un grupo de jóvenes españoles que estudian en Leningrado

Hace unos días un grupo de muchachos españoles que estudian en Leningrado, indignados por la infame campaña antisoviética que el franquismo levanta a cabo, dirigió a Radio Moscú la carta que publicamos a continuación:

«Por las noticias que recibimos de nuestros familiares en España y en Francia, conocemos las canaladas que ciertos periódicos y gentes vierten contra la Unión Soviética, queriendo utilizar a nosotros, los jóvenes españoles que vivimos en ella, como instrumentos de sus mentiras. Más o menos estas noticias coinciden con lo que la Radio franquista suele lanzar con el mismo objetivo.»

Queríamos que nuestra voz llegase hasta los charlatanes de la Radio franquista y a sus portavoces de «Solidaridad Obrera» y «España Republicana» que tanto se «interesan» por nosotros y se dicen: «No comprenden ustedes que el tema de la infancia española en la U. R. S. S. está ya bastante desahogado y que la realidad hace que se vuelva a dar ustedes mismos? ¿Acaso no se dan cuenta ustedes de que ya hemos dejado de ser niños?»

Todo el mundo sabe que en la Unión Soviética la enseñanza es gratuita y obligatoria, que más de 80 millones de niños estudian en su lengua materna, que más de un millón de jóvenes cursan estudios superiores, que el Estado destina 60 mil millones de rublos para la instrucción pública.

Por eso es absurdo pensar que a los niños españoles que fuimos acogidos por el pueblo soviético, se nos prohibiera ejercer esos derechos, se nos tuviera abandonados como afirman los fascistas de Franco y los que en tantas cosas se parecen a ellos.

Nosotros por lo mismo que ya no somos niños, no estamos dispuestos a tolerar que en nuestro nombre se haga contra el país al que tanto debemos y al que lo consideramos como una segunda patria, la vil campaña que los enemigos de nuestro pueblo, los torturadores de nuestra patria, los que han fusilado a nuestros padres y hermanos mayores realizan contra la U. R. S. S. Gracias a este gran pueblo, al camarada Stalin, los que llegamos hace once años, cuando efectivamente éramos unos niños, que apenas sabíamos leer y escribir, estamos terminando los estudios en las Universidades y centros de enseñanza superior de donde han salido decenas de profesores y sabios de fama mundial. Nosotros, aquí, a miles de kilómetros de nuestra patria, hemos aprendido a conocer el teatro, la música, la literatura, el arte, los tesoros culturales de España, cuyo nombre inunda de emoción nuestros corazones. ¿Acaso nuestros hermanos en España han podido soñar con nada parecido? Nosotros sabemos que decenas de miles de huérfanos, de niños tuberculosos, de criaturas hambrientas vagan por las ciudades y campos de

España. Casi todos nosotros tenemos España una familia donde esa miseria trazan profundos surcos en los niños españoles que quedan en otros países? También sabemos que solamente no han podido estudiar en su patria sino que luchan con grandes dificultades para ahora que son jóvenes poder ganarse un pedazo de pan para eso no les preocupa a los franquistas como en periódicos que se llaman anarquistas, socialistas y republicanos.

Pero lo que no ven esas gentes que ben nuestros familiares en España y que saben nuestro pueblo. Y ningún español honrado podrá creer jamás las manipulaciones de esa pandilla de miseria que ataca a la Unión Soviética precisamente porque nos ha dado su hogar, su alegría, su corazón. Precisamente porque en la U. R. S. S. nos hemos hecho hombres y mujeres dignos del pueblo español que tan valientemente lucha por la libertad. Nosotros sabemos muy bien que la única manera verdadera y desinteresada que tenemos nuestros padres y nuestros hermanos mayores en los años de la guerra contra Franco y por la República es la Unión Soviética. Nosotros sabemos que la prensa como siempre la U. R. S. S. interviene en los organismos internacionales para defender a nuestra patria. No consentiremos nunca que nadie haga de nosotros un arma contra el país de la paz, contra el país del socialismo, contra la U. R. S. S. Y los mártires que sufren en los campos de concentración franquistas, ante los héroes caídos por la democracia en España, ante nuestro heroico pueblo que no se doblega y lucha contra la tiranía dura fascista de Franco y Falange, vamos nuestra voz de protesta contra esas infamias de los enemigos de nuestro pueblo que con su hipócrita preocupación por los niños españoles se ven furiosos contra el País del Socialismo. Que no olvidemos a los señores que estamos enrañados a la U. R. S. S. cuyo ejemplo nos hemos educado, y que estaremos dispuestos a defender con nuestra propia patria contra sus enemigos que son los mismos enemigos de España y de nuestro pueblo. Que no olvidemos los campos de memoria que no hemos olvidado a España, sino todo lo contrario, la queremos más que nunca, pero la queremos libre y democrática, una España en la que la juventud trabajadora pueda vivir feliz, una España en la que no haya verdugos fascistas, una España independiente soberana en la que la clase obrera y el pueblo sean dueños de sus destinos. En esa España estamos dispuestos a dar vida si hiciera falta. Y que sepan todos los calumniadores antisoviéticos, todos los falangistas, anarquistas, socialistas, «Solidaridad Obrera» embusteros y «Socialistas» que nuestra presencia en la estancia de los jóvenes españoles en la U. R. S. S. es una realidad viva y definitiva de la solidaridad del pueblo soviético por el pueblo español y una deuda más de gratitud que nosotros nuestros padres y nuestra patria tienen contraída con el gran país que nos abrió sus brazos y educó nuestra vida. Firmar la carta: Melquíades Rodríguez, Octavio de Nicolás, Miguel Pantoja, Javier Barros, Samuel Ferrández, Álvaro Nelza, Julia Delgado, Barro, Barro, Conchita Quintana, Carlos Puelles, José Martínez, Fernando Solero, Conchita Ruiz, Pedro Aguirre, Ángel Nieto, Ricardo Rodríguez, Angel Mendez, y Edeña Fernández. Instituto Leningradense de Ingeniería de la Construcción, Epifanio Rodríguez, María B., María Luisa M., Amador García y Remedios P., de la Universidad de Leningrado, Laureano B., José L. M., y José Vicente del Instituto de Cultura Física, Arturo Ojano del Instituto de Construcción de Buques, Ojano Rodríguez del Instituto de Tecnología, Bellas Artes, Cesar Alvarez, de Escuela Superior de Ingenieros Navales, José Tuero y Juan María Aragón del Instituto de Radio y Comunicaciones, Carmen Valero y Mercedes Rodríguez, Aurora O., del Instituto de Medicina, Gerardo González de la Escuela de Ingeniería y Oficinas, Oliva Fernández, Joven plebea de un laboratorio químico, Manuel C., joven mecánico de un taller. En total 42.

LA REPRESION FRANQUISTA EN GALICIA

Un sacerdote “procesado”

Continúa Franco la bárbara represión en Galicia con el intento de doblegar el ánimo guerrillero y de quebrantar la resistencia del pueblo gallego. Nuevos fatídicos consejos de guerra han tenido lugar, uno de ellos en los cuarteles de Infantería de La Coruña, el 14 de este mes.

En este amanecido «proceso» están encartados los antifranquistas Amador Domínguez Paz, Jesús Peña Bolón, Ramón Mosqueda García y Encarnación Domínguez Paz, hermana del primero de los procesados. Este antifranquista, Amador Domínguez, es acusado de ser el jefe de una guerrilla que ha llevado a cabo importantes acciones. En 1936 era tripulante de un buque de guerra y se enfrentó a la oficialidad franquista. Durante nuestra guerra, Amador Domínguez, perseguido a muerte por los franquistas, se fué al monte. El fiscal de Franco ha pedido para este bravo luchador de la República la pena de muerte. Necesario es que la solidaridad internacional actúe en su ayuda para evitar este nuevo crimen que el franquismo proyecta.

Y como en toda España la represión franquista en Galicia se dirige no sólo contra los guerrilleros y los que trabajan en la clandestinidad sino contra los campesinos y las gentes del pueblo a quienes se acusa de proteger a los primeros.

Así, en los primeros días de diciembre otro Consejo de Guerra ha actuado en Santiago de Compostela (Coruña) contra cuatro mujeres y cinco hombres, uno de ellos sacerdote y vecinos todos del pueblo de Lempayo y a quienes se acusa de haber auxiliado a los guerrilleros.

La circunstancia de que una de las personas encartadas sea un sacerdote da idea de la magnitud del apoyo popular a los guerrilleros gallegos.

Asesinatos y detenciones en varias provincias

HUESCA Un sacerdote asesinado por la Guardia Civil

El terror cívico en las zonas campesinas es de tal magnitud que hace unos días se ha expresado en el asesinato de un sacerdote de un pueblecito de la provincia de Huesca, por suponer que ayudaba a los guerrilleros.

En la madrugada del 12 de diciembre, un destacamento de la Guardia Civil asedió al cura párroco de Aineto, comarca de Sabiñánigo, don Benito Rocatalada Casanova.

Si a sangre fría es asesinado un sacerdote, puede suponerse que no serán las brutalidades y crímenes de los «civiles» contra la población campesina que odia y resiste al régimen de saqueo y opresión.

Un campesino asesinado por el jefe local de Falange.

En cada pueblo de la España encadenada por el franquismo el jefe local de Falange es un señor de horca y cuchillo. El dispone de la libertad y de la vida de los ciudadanos. Un último ejemplo de ello nos lo ofrece lo ocurrido el día 9 de diciembre en el pueblo de Fuertesousa donde ese día el campesino Eusebio García Martín fué asesinado por el jefe local de Falange.

VALENCIA

El pasado 14 de diciembre, la policía franquista detuvo en la ciudad de Valencia a dos antifranquistas, cuyos nombres y paraderos se desconocen.

LA CORUÑA

Guardias civiles y policías franquistas efectuaron el 12 de diciembre una redada en diversos pueblos campesinos de Galicia y León. Se tienen noticias de la detención de un campesino en Brandoso Arúa (La Coruña); tres en Castoso (Orense); dos en Vegamolinos (Orense) y otros tres en Bembridge (León).

ASTURIAS.

No hace mucho un grupo de vecinos de Vegadeo propinaron una regular paliza al guardia civil Casto Montero que se venía distinguiendo en los malos tratos a los antifranquistas del lugar. Con este motivo los del trío han desatado una brutal represión sobre el vecindario y han detenido a numerosos campesinos.

MALAGA

El día 13 de diciembre, la Guardia Civil asedió al campesino Miguel Hernández Fajardo, en las cercanías de la estación de Cártama, provincia de Málaga. Otros dos campesinos fueron detenidos en el mismo lugar. Tanto el asesinato como las detenciones fueron realizados por simples sospechas y sin que mediara explicación alguna.

Otro labrador asesinado en Ronda.

En los primeros días de este mes un campesino pasaba por la finca llamada de «La Vizcondesa», enclavada en las cercanías de Ronda. Sin darle el alto la Guardia Civil disparó sobre él causándole la muerte.

CORDOBA

En las cercanías de Torrecampo, de la comarca de Villanueva de Córdoba, la Guardia Civil asedió el 9 de diciembre al campesino Miguel Puerto.

CIUDAD REAL

En la noche del 7 y 8 de diciembre, un campesino fué muerto a tiros por la Guardia Civil cerca de Porzuna, provincia de Ciudad Real. Se desconoce el nombre de la víctima pero se sabe que el crimen ha producido viva indignación en la comarca.

En los primeros días del mes de enero se pondrá a la venta el

CALENDARIO “MUNDO OBRERO” 1949 En él se desarrolla graficamente a través de 13 laminas de 24 x 32 cms.-el PROGRAMA DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA tal como fué formulado en el Pleno de Toulouse por su Secretario general DOLORES IBARRURI Mapas y fotografías de España, gráficos y dibujos a tres colores, ilustran los textos del informe de PASIONARIA que hacen referencia a los siguientes problemas: La penetración imperialista en España. La Reforma agraria. La nacionalización de la gran industria. Situación de la clase obrera. La mujer y el niño. La cultura y los intelectuales. La Iglesia y el Estado. Las Nacionalidades oprimidas. Su última lámina está dedicada a honrar la memoria de los héroes del pueblo español y de su Partido Comunista DIEGUEZ, LARRANAGA, R. VIA, CRISTINO ROZA, ZOROA, GAYOSO, SEANE y en ellos a los miles y miles de patriotas asesinados por Franco por dirigir o participar en la lucha por la libertad del pueblo español y la independencia de nuestra Patria. Los Corresponsales que no lo hayan hecho deben enviar sus pedidos urgentemente a EDICIONES NUESTRO PUEBLO 38, rue des Amandiers - PARIS-20°

EL MANIFIESTO DE LA “ALIANZA”

(Viene de la pág. 1)

tras el desarrollo de la revolución democrática, no lo ha impedido definitivamente. El régimen fascista ha querido arrasar la semilla echada en tierra española durante la guerra nacional revolucionaria. Ha matado y destruido mucho; pero no ha conseguido arrancar de cuajo las bondades sembradas por la revolución agraria, por la creación del Ejército popular, por el paso de la clase obrera por el poder. Esas raíces se extienden y van dando sus frutos, y los comunistas vamos creando pacientemente, con un sentido muy claro de nuestra misión y nuestras responsabilidades sin desviarnos de los objetivos fundamentales, las condiciones políticas, fortificando la conciencia de clase del proletariado, robusteciendo la educación ideológica y teórica de nuestros camaradas, para que el auge revolucionario que preveamos permita no sólo arrojarse a Franco del poder, sino destruir el régimen franquista, aniquilando sus fundamentos reaccionarios y semifeudales, para restablecer la República y un régimen auténticamente democrático cimentado en la voluntad del pueblo.

Los comunistas vamos fortificando la conciencia de clase del proletariado, robusteciendo la educación ideológica y teórica de nuestros camaradas para llevar a cabo con éxito, una vez destruido el régimen de Franco, las grandes realizaciones revolucionarias mediante la entrega de la tierra a los campesinos, el mejoramiento general de las condiciones de vida de la clase obrera, la supresión de los monopolios y la nacionalización de las industrias básicas; la democratización del Ejército liquidando el predominio de casta, y la solución democrática del problema nacional de Cataluña, Euzkadi y Galicia, así como el castigo implacable a los criminales y asesinos falangistas y a los tiburones enriquecidos por el estraperlo.

Los comunistas vamos fortificando la conciencia de clase del proletariado y robusteciendo la educación ideológica y teórica de nuestros camaradas, para impedir que España pueda ser transformada en una colonia al servicio de los planes de expansión y de guerra de los imperialistas anglo-norteamericanos, y para salvaguardar la independencia nacional de nuestra Patria.

Luchando a fondo en el orden político e ideológico contra la política y el programa de Prieto y de

esa sedicente Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, los comunistas debemos hacer los mayores esfuerzos para ligarnos a los socialistas y centristas, a todos los republicanos y demócratas, discutir con ellos el programa de Prieto y de sus allanistas, a fin de que la burguesía española y los imperialistas no logren introducir su ideología, — que es en definitiva la ideología que defienden Prieto y sus allanistas, — en el seno de la clase obrera y de las masas trabajadoras.

La denuncia constante y documentada de la política y del programa de Prieto y de sus allanistas debe ir acompañada de un trabajo constante de esclarecimiento político ante los trabajadores socialistas, centristas y ante todos los demócratas, con el propósito de unir a las fuerzas sanas, republicanas y revolucionarias y preparar las condiciones que aceleren el proceso de destrucción del régimen de Franco, para el restablecimiento de la democracia republicana en España.

Nuestra propaganda en este periodo

(Viene de la pág. 1)

para defender sus intereses, para protestar contra la explotación, la insuficiencia de los salarios, los despidos, etc., etc. Y por ello hasta en los propios organismos franquistas existe cierto campo de acción. Acerca de cómo utilizarlo deben instruir a los trabajadores comunistas y aquellos otros obreros de mayor experiencia y preparación política.

Nuestra propaganda tiene igualmente un vasto campo de acción en lo que se refiere a las restricciones y calamidades de todo orden que el desastre de la desgobernanza franquista abate sobre el pueblo. Apenas hay luz eléctrica, sobre todo en los hogares del pueblo. Apenas hay agua en ellos mientras los grandes establecimientos de los tiburones para los cuales se ha hecho el régimen sortean, merced al favoritismo y al dinero, el peso mayor de las restricciones. Nuestra propaganda debe circular por fábricas, barriadas y mercados a fin de instruir al pueblo acerca de cómo debe protestar contra estas restricciones que sobre él caen con mayor fuerza que sobre nadie. Protestas a través de pliegos

y comisiones de vecinos, protestas que se manifiesten en municipalidades, periódicos y otros organismos del régimen son posibles y en cada caso deben ser estudiadas y aconsejadas con todo detalle. Educar políticamente al pueblo, darle formas de acción. He aquí los fines principales de nuestra propaganda, tan importantes y vastos que el tema no se agota en un solo artículo. Sobre él será necesario trabajar más adelante.

DONATIVO

Acompañado de una lista con el nombre de donantes, se ha recibido en la Administración de «Mundo Obrero» con destino al interior, un grupo de 210 francos producto de una colecta organizada por el Comité de Ayuda a los guerrilleros españoles constituido en la localidad del Midi.

En la realización de esta colecta, en todos los trabajos que hasta ahora viene realizando el Comité, el inagotable activismo de su Secretario General (un compañero de la C.N.P.) cuya iniciativa se debe, también, al espíritu de una gran mayoría de los españoles residentes en esta localidad.

NUEVOS Y monstruosos crímenes del régimen

Franco asesina a garrote vil a los camaradas José Santiago Temprano y Amador Fernández Llana

Dos nuevos asesinatos franquistas ejemplo de ferocidad. Dos antifranquistas asesinados a garrote vil por el franquismo; uno en Coruña y el otro en Oviedo.

El camarada José Santiago Temprano

Con otros diecisiete antifranquistas gallegos acusados de actividades guerrilleras, José Santiago Temprano compareció no hace mucho ante uno de los acostumbrados consejos de guerra celebrados en La Coruña. En este simulacro de juicio el fiscal pidió dos penas de muerte, una de ellas para dicho camarada. Poco después ha llegado la trágica noticia: José Santiago Temprano ha sido asesinado a garrote vil.

Con repetidos crímenes el franquismo pretende quebrantar la resistencia gallega, pero las heroicas guerrillas de Galicia continúan su acción, extendiendo su propaganda, instruyendo políticamente al pueblo, enseñándole a actuar en defensa de su libertad y sus intereses.

El camarada Amador Fernández Llana

El 9 del pasado mes y también por el feroz procedimiento del garrote vil fue asesinado en Oviedo nuestro camarada Amador Fernández Llana.

Brutales rasgos de la más desvergonzada arbitrariedad y de la criminalidad más desenfundada rodean este crimen franquista. Contra Amador Fernández Llana se ha puesto en ejecución una sentencia dictada tras el movimiento de octubre de 1934. Fernández Llana pertenecía a aquellos valerosos jóvenes de Turón contra los cuales fue dictada pena de muerte y se le ha asesinado ahora ¡al cabo de catorce años!

Valeroso y abnegado militante comunista Amador Fernández Llana ha enviado antes de morir un vibrante saludo a la dirección de nuestro Partido y ha dicho con palabras sencillas y heroicas que «lamentamos no tener más vida para ponerla a disposición del Partido y el pueblo».

Estos nuevos crímenes estremecerán de indignación una vez más la conciencia universal. La saña y criminalidad franquistas nos incitan a todos a incrementar la acción en ayuda de los presos y condenados en peligro de muerte como Carrero, Valverde y demás camaradas que sentenciados a muerte corren gravísimo riesgo en Barcelona.

La sospechosa herida de un capitán de la Guardia Civil

Al saber que era trasladado a una zona guerrillera, un capitán de la Guardia Civil se hiera en un brazo. El estado de inquietud existente en ciertos sectores de la Guardia Civil de las zonas guerrilleras activas, determinado por el odio y hostilidad que la rodea y por el temor a las justicieras y valerosas actividades de los guerrilleros antifranquistas, sigue manifestándose en nuevos signos sintomáticos.

En los pasados días hemos recibido la siguiente noticia: Un capitán de la Guardia Civil de Valencia, a las pocas horas de recibir la orden de partir para una zona guerrillera levantina, se las arregló para «sufrir» un accidente y herirse en un brazo. De esta forma logró quedarse en la capital, aunque todo el mundo comprendió que se trataba realmente de una treta del capitán para no salir hacia la zona guerrillera.

El temor a los guerrilleros que más de una vez se ha hecho visible en las filas de la Guardia Civil alcanza ya en algunos casos, como puede comprobarse, incluso a oficiales, lo cual da idea de cómo desciende la moral en las fuerzas represivas de Franco que actúan en las zonas guerrilleras.

CATALUÑA

El cuartel de la Guardia Civil de Vich, sin luz

En los primeros días de este mes los guerrilleros realizaron un sabotaje en la línea de conducción eléctrica cerca de Figols con el fin de dejar sin luz el cuartel de la Guardia Civil de Vich lo cual consiguieron.

EL AUGE DE LA ACTIVIDAD GUERRILLERA EN EL ALTO ARAGON

La labor política de los guerrilleros los une más y más cada día con los campesinos y los protege de los embates franquistas

La actividad guerrillera en la provincia de Huesca, en los abruptos montes del Alto Aragón está experimentando últimamente un considerable auge. Dicha actividad se caracteriza sobre todo por su sentido político, por el trabajo que los guerrilleros realizan para educar políticamente a los campesinos y orientarles hacia la acción común con las guerrillas y contra el régimen franquista que los explota y empobrece.

En las últimas semanas los guerrilleros han distribuido muchas octavillas de propaganda republicana y del Partido Comunista — los nombres de la República democrática, y de nuestro partido están cada día más indisolublemente enlazados en el corazón de la gente española — en los pueblos de Graus, Benabarre, Tolva, Viciamp, Barbastro, Selgua, Pomar, Sariñena, El Grado, Coscojuela y otros.

Esta propaganda ha sido magníficamente acogida por los campesinos pues ha contribuido a abrirles los ojos, como ellos dicen, a explicarle el carácter de clase del régimen, nacido y sostenido para conservar y aumentar los privilegios y la explotación de los grandes terratenientes y capitalistas. En esas octavillas se les instruye también sobre las formas que pueden utilizar para oponerse a los cupos forzosos, a los abusos y desmanes de los jefes locales de Falange, aprovechando incluso para ello cuantas posibilidades legales, por mínimas que sean, ofrecen la estructura del régimen y las demagógicas organizaciones creadas por los franquistas en el campo.

Brazo armado del pueblo, defensor de los atropellados intereses de los campesinos, los guerrilleros del Alto Aragón han impuesto fuertes multas a varios caciques falangistas y grandes terratenientes de los pueblos de Guardia, Lantosa y Mondot que se habían distinguido en la explotación sobre los obreros agrícolas y labradores pobres y que se han enriquecido en el estraperlo.

En el pueblo de Barbúñales una unidad guerrillera detuvo a un destacado falangista, teniente de alcalde del lugar y autor de diversos crímenes de los cuales fueron víctimas varios campesinos republicanos. Este miserable llamado Angel Rufos fue juzgado delante de los campesinos y tras la comprobación de sus crímenes fue sentenciado a muerte y ajusticiado. Este acto de justicia guerrillera y popular ha sido acogido magníficamente por los campesinos de la comarca de Barbúñales que tenían en Angel Rufos a uno de sus más crueles enemigos.

Como puede apreciarse por los nombres de los pueblos en que últimamente han actuado las guerrillas del Alto Aragón éstas operan en una zona extensísima que comprende casi media provincia de Huesca.

Contrapartidas civiles que tienen la repulsa del pueblo

Tanto preocupa al régimen la acción de las guerrillas republicanas en el Alto Aragón que el director general de la Guardia Civil, Camilo Alonso Vega, ha enviado contra ellas numerosas fuerzas, mas como sus batidas obtienen escasos resultados ha recurrido en Huesca al innoble procedimiento, tan predilecto del franquismo, de infestar las zonas guerrilleras de contrapartidas, integradas como se sabe por guardias civiles que se hacen pasar por guerrilleros.

Se intentaba así sorprender a los héroes del monte, introducir agentes franquistas y espías entre ellos y descubrir los puntos de apoyo que las guerrillas tienen entre los campesinos. Pero los esbirros de Franco no pocas veces añaden la torpeza a la ferocidad y así, con el propósito de desacreditar a los guerrilleros, las contrapartidas franquistas de Huesca se han lanzado a atacar a los campesinos como ocurrió en el pueblo de Capdesaso donde varios labradores fueron víctimas de su criminalidad. Y a tal grado han llegado en sus fechorías que más de una vez han atacado a los pastores robándoles sus pequeños aborrotos. Casos de éstos se

han dado en diversos lugares de Sierra Sevil y han despertado una viva indignación entre los campesinos. Pueden contarse con los dedos de una mano los que se han dejado sorprender por los «civiles» disfrazados de guerrilleros. En general los campesinos vuelven la espalda a las contrapartidas y éstas no logran hacerles caer en sus redes. Los campesinos de Aragón conocen bien a los guerrilleros y saben que éstos son sus mejores amigos y defensores. No es fácil por lo tanto que asesinos y ladrones por muy bien disfrazados que se presenten puedan hacerse pasar por guerrilleros ante los hombres del campo. Los ejemplos de agudeza campesina frente a las contrapartidas franquistas que operan en Huesca son numerosos. Citaremos algunos.

En Sierra Sevil un guardia disfrazado de guerrillero se presentó ante unos pastores y hábilmente comenzó a hacerles preguntas acerca de cómo podría enlazar con determinada guerrilla a la cual decía pertenecer y con la cual, según afirmaba había perdido el contacto durante una retirada. De nada le valieron embustes ni mañas. Los pastores le descubrieron y el guardia al comprender que aquellos habían identificado su verdadera personalidad de esbirro les amenazó diciéndoles que si le denunciaban los mataría.

Para sorprender la buena fe de las gentes de la comarca las contrapartidas apelan a las comedias más indignas. En un mesón se presentó una pareja de la Guardia Civil conduciendo a un hombre esposado. Los «civiles» hablaron con el mesonero y le dieron a entender que el detenido era un peligroso guerrillero al que acababan de detener. Poco después los guardias se fueron con el presunto preso, más no habían transcurrido tres horas cuando este último se presentó todavía con las esposas puestas para rogar al mesonero que se le quitara pues, a creerle, había conseguido evadirse cuando los «civiles» le conducían por los caminos de la sierra. Pero tampoco esta vez consiguieron los «civiles» su intento. El mesonero sabía muy bien que cuando las fuerzas represivas de Franco detienen a un guerrillero o a un campesino de quien sospechen que ayuda a las guerrillas lo asesinan cobardemente aplicándole en cualquier vericuetto la fatídica «ley de

fugas». Y se negó a quitar las esposas al falso guerrillero que no era otra cosa que un miembro de las contrapartidas. Cuando ven aparecer a los «civiles» disfrazados de guerrilleros los campesinos sonríen para su pellica y dicen con carnonamento: «Éstos no son los verdaderos». Porque los verdaderos los ayudan, los instruyen políticamente, son espejo de honradez y mensajeros de la libertad y la justicia.

Por esta razón las contrapartidas franquistas del Alto Aragón tienen escaso éxito y carecen de apoyo entre los campesinos de esas comarcas que están, a cada día que pasa, más penetradas con los guerrilleros.

He aquí algunas de las particularidades de la incrementada acción que llevan a cabo las guerrillas en el Alto Aragón. Fundadas más y más con el pueblo es como mejor conseguirán esquivar las dentelladas de las fuerzas represivas y hacer fracasar las artimañas de éstas. Por otro lado, nuevamente la experiencia demuestra los frutos que pueden recogerse de una intensa labor política de las guerrillas entre los campesinos, labor que debe tender a instruir políticamente a éstos, a fortalecer su conciencia política a llevar a ellos el convencimiento de que sin derribar al régimen franquista y establecer la República democrática no podrán ser resueltos sus problemas.

La ascendencia de que las guerrillas del Alto Aragón, como las de Teruel, Levante, Galicia, Andalucía y otros puntos gozan entre los campesinos muestra también que instruidos éstos por los hombres del monte entre los cuales suelen ser más sólidas la capacidad y la experiencia política, los labradores pueden enfrentarse con mayor éxito a la demagogia de las organizaciones franquistas en el campo e incluso a través de éstas y de otros organismos del régimen defender sus intereses y combatir más eficazmente los atropellos y crímenes de los jerarcas falangistas. Por último se comprueba de nuevo el entusiasmo con que los campesinos acogen la propaganda republicana y del Partido y las condiciones favorables que existen para intensificar en esas comarcas que tan visiblemente están siendo ganadas por las guerrillas para la revolución democrática.

EL ÚNICO DESPOJO por "cuotas sindicales"

317 millones de pesetas arrancados a los trabajadores por los jefes de los "sindicatos" falangistas

No hace muchos días, los dirigentes falangistas de los Sindicatos Verticales han hecho público un memorando sobre «Los gastos de la organización sindical». «El Diario Vascongado», del 14 de diciembre, se ocupa de este tema y da datos sobre los cuales interesa detenerse, tanto por su significación como por los motivos que impulsan a la publicidad.

Según la memoria en cuestión, el balance general de la organización sindical, para el año de 1947, se resume en estas cifras:

Gastos e Inversiones: 280.000.000 pesetas.

Ingreso: 317 millones. Es decir, en doce meses, los Sindicatos Verticales han extraído, por métodos compulsivos, a la clase obrera española la enorme cifra de TRESCIENTOS DIECISIETE MILLONES DE PESETAS. Esta cantidad fue amasada sobre la base del descuento directo y forzoso que la organización sindical falangista, de acuerdo con los patronos, lleva a cabo semana tras semana en los salarios de los trabajadores. Como es sabido, sobre los jornales obreros pesa una reducción de un 16 por ciento neto, constituido por una serie de descuentos entre el que figura uno de 3,5 por ciento para cuota sindical obligatoria.

No conformes los falangistas con haber afiliado en masa y por la fuerza a los trabajadores españoles en los «Sindicatos» Verticales, no contentos con hacer de éstos un cómodo instrumento de los grandes capitalistas y terratenientes para la explotación de los trabajadores, aún les convienen en ganancia de ladronaje otro instrumento más de explotación de la clase obrera española.

Y para qué sirven todos esos dineros hurtados de los bolsillos proletarios? Quiénera que conozca la realidad de la vida «sindical» en la España franquista sabe el destino que llevan esos cientos de millones. Una enorme burocracia sindical falangista se los devora íntegramente, sin que los trabajadores tengan el menor beneficio. Y no sólo esto; sino que con ese dinero se paga la nube de espías y delatores que Falange tiene en las fábricas y lugares de trabajo de toda España. En otros términos, esos millones sirven, de una parte, para que miles de funcionarios sindicales falangistas lleven una vida de lujo y despilfarro, y de otra, para mantener la vigilancia, la coacción y la delación contra los trabajadores españoles en los propios lugares de trabajo y en beneficio de los patronos y propietarios.

Por eso destaca aún más el cinismo del periódico «Ya» que, al comentar la memoria sindical, vierte la inmundicia falsedad de que existe una «diferencia fundamental entre los métodos y procedimientos de ahora y la conducta que caracterizaba las organizaciones sindicales de antaño», pretendiendo que hoy Falange no se beneficia de los ingresos sindicales y antes nunca se rendían cuentas del movimiento de fondos.

Que existe una «diferencia fundamental» entre antes y ahora es cosa que por demasiado sabida y comprobada por todos los hechos, debería callarse el órgano vaticinista-franquista. En efecto, hoy la «diferencia fundamental» tuvo que reconocera no hace muchos días el jerarca falangista Fernández Cuesta al confesar que los «Sindicatos» verticales son un instrumento de los explotadores capitalistas. Y tras esa «diferencia fundamental» vienen las demás diferencias. Antes, los trabajadores eran miembros voluntarios de sus Sindicatos de clase, cotizaban por su voluntad, era una cuota mínima y los fondos de los Sindicatos servían para sus gastos y propaganda. Y hoy sirven para que algunos jefes sindicales falangistas, tras de hacer de chivatos y de cómplices de los capitalistas, se pasen en lujosos coches «made in USA», lleven una vida de jaranas y ostentación irritantes.

Por qué los dirigentes sindicales falangistas hacen públicas ahora estas cuentas? La respuesta es fácil: Porque la clase obrera española muestra cada vez mayor descontento, mayor indignación ante el robo de que la hacen víctima en los «Sindicatos» Verticales. En las fábricas, talleres, minas y tajos de España, los descuentos forzados para cuotas sindicales son motivo de hostilidad y de protesta frecuente. Por eso Falange, mal de su grado, tiene que hacer públicas esas cuentas que, al fin y al cabo, sólo vienen a demostrar con la fuerza de la aritmética su gran robo nacional a los trabajadores españoles.

Contra este robo en gran escala, que nuestra clase obrera padece cada semana y cada mes, es preciso actuar. Conocemos el profundo disgusto que produce en los medios obreros, crea un clima propicio para que los comunistas y los obreros más conscientes realicen entre la masa de los «Sindicatos» Verticales una intensa propaganda contra el ladronaje sindical. Es preciso explicar — las razones, con los hechos y con experiencias de cada día en los sindicatos falangistas — las características y finalidades de este robo, suscitar espíritu de acción contra el descuento y despojos de los sindicatos falangistas, contra los manejos, estraperlos y despilfarros de los funcionarios verticales.

ESPAÑOLES: ESCUCHAD
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE
por campos de ondas de: 25,8 - 29,2 - 34,2 - 38 y 39,2 metros.

TERRIBLE INVIERNO EN LAS CARCELES FRANQUISTAS

Los presos piden ayuda

Nuestro pueblo y sus amigos de todos los países la incrementarán

Se están haciendo oír en España, con redoblada intensidad desde hace unas semanas, voces cuyo acento penetra muy profundamente en el corazón del pueblo español. Son las voces de los antifranquistas presos.

De duras penas del país llegan a la calle esas voces que son al mismo tiempo, severo índice acusador para las tropelías de los cancheros franquistas y mensaje de acorada firmeza democrática, antifranquista.

Hay que prestarles oído. Es un deber primario para todo español a quien le duelan los sufrimientos que acarrea la dominación franquista sobre nuestro país.

¿Qué dicen los presos?

He aquí sus palabras, más expresivas que ningún comentario, porque están engendradas en la fuente misma del martirio.

El invierno está encima. Y trae cara de nieve

El frío. Esa es una de las inquietudes que aparecen más repetidamente en las llamadas de los presos. El frío del invierno que se abate sobre ellos en circunstancias tan desoladas, en las celdas heladas, en los patios harridos por el frío, sin ropa, sin abrigo suficiente en el cuerpo de un atropellado.

Uno de ellos dice:

«Habéis de tener en cuenta que han hecho su aparición los primeros fríos del invierno. Por eso es preciso que nos envíen todas cuantas prendas viejas no os sirvan, de lo contrario el cruel temporal hará grandes estragos».

Detrás de otros barrotos, se oye:

«El invierno ya está encima de nosotros y trae cara de nieve y pelos de hambre; viene del Norte y nos trae los vientos fríos y helados de las montañas. PERO NO QUEREMOS MORIR Y NO MORIREMOS».

Y así sucesivamente... Frío, frío. Es casi una obsesión. «Recibimos el invierno en pesimas condiciones, destrozados orgánicamente y sin ropa para hacerle frente», añade un tercero. Y otro agrega: «El intenso frío de por aquí amenaza terminar con todos nosotros».

Terrible amenaza la del invierno para esos hombres, en efecto. Basta conocer o imaginarse las condiciones de alojamiento, de vestido, de alimentación — si todas estas palabras pueden emplearse en semejante caso — en que se encuentran, para comprender la terrible realidad que hay detrás de esas frases.

He aquí la denuncia concreta que sale de una de esas mazmorras:

«Además de la mala alimentación, somos objeto de los más salvajes tratos. Ahora, en invierno, nos sacan por la noche y nos tienen una hora firmes al relente. Muchos camaradas no lo resisten y caen agotados. Por cualquier capricho de un guardia somos torturados y encerrados en mazmorras. Sólo hombres de nuestro temple, hombres que no les importa dar su sangre y su vida por liberar a España de las garras del sanguinario cano del Pardo, saben soportar estos martirios con entereza y sin lamentaciones».

Visión de horror hitleriano que hace revivir el recuerdo de las trágicas experiencias de los campos nazis de la muerte lenta. Refiriéndose también al trato que reciben, un preso dice lo siguiente:

«El médico me ha visto varias veces y ve mi lamentable estado de salud, pero él dice que gente como yo, sobra mucha. Mi caso no es particular pues 1.500 camaradas padecen la misma enfermedad. Pero aún en estas condiciones no me han hospitalizado; se limitan a tomarme la temperatura. Esto no es extraño pues coincide con sus métodos de exterminio».

Primera y horrorosa consecuencia. Los estragos de la enfermedad avanzan. En un sólo penal hay 1.500 presos tuberculosos. Completamente desatendidos, sometidos al mismo régimen que todos los demás, mezclados todos... ¡qué perspectiva tan oscura, qué imagen de exterminio en masa es la que ello supone!

La luz que alumbraba esas mazmorras

Pero a pesar de tantas tribulaciones, la moral de los presos no flaquea. Y en aquellos infirmos, mantiene una confianza admirable, una energía y una firmeza indomables. Esas voces suyas que llegan a la calle dan una idea del magnífico coraje con que los presos afrontan su terrible situación. Lo mismo que ese que grita: «No queremos morir y no moriremos» los demás dan muestras de una fortaleza moral admirable, de una confianza inquebrantable.

«Como tampoco me desmoralaré — dice uno de ellos después de hablar del magnífico estado de ánimo de sus compañeros — por la larga permanencia en estos lugares, pues mi firmeza se acrecienta estimulada por la firmeza y seguridad de que me encuentro en el camino de lo justo y de que este camino, aunque muy dificultoso, conducirá a nuestro pueblo a un mañana donde se vaya trabajar cantando y no maldiciendo».

Ejemplar entereza, presencia de ánimo admirable, que les permiten conservar el norte, saber orientarse y ver con claridad, no ya sólo más allá de las negras piedras que les aprisionan, sino también a través de la confusión que elembra los enemigos de la clase obrera y del pueblo:

«Franco, Don Juan, Prieto y Perlo el de los Palacios son los mismos perros con distintos collares dispuestos a cumplir al pie de la letra lo que manden sus amos de Washington. Esa no es una solución. Solo una República democrática».

Y la profesión de confianza imperoedera:

«A nuestro lado están los pueblos democráticos y la clase obrera del mundo entero. Con nosotros está ese raro potente que alumbrá y dirige a toda la humanidad progresiva y avanzada, la gran Unión Soviética, y el genial dirigente del proletariado, camarada Stalin».

Y la sublime tranquilidad del hombre que cumple con su deber:

«Creo que no hice más que cumplir con el deber de un español que ama a su patria y no se resigna a verla sumida en el fango y en la esclavitud. Si cada uno procurase cumplir con su deber, otro gallo nos cantaría».

Piden ayuda

Piden ayuda. Para doblar el cabo de este invierno difícil, para hacer fracasar los planes franquistas de exterminio, para conservar en beneficio del pueblo y de la democracia española esas vidas preciosas sobre las cuales la muerte acecha, Piden ayuda.

«Si tienes alguna prenda que no te sirva la mandas, que aquí todo viene bien para soportar este terrible frío».

«Me sostiene la esperanza de que cuando el crudo invierno estemos empezando su acción demoleadora ya nosotros estaremos provistos de lo necesario para hacerle frente, gracias a la acción solidaria de nuestro abnegado pueblo. Me obsesiona la idea de lo que sería de nosotros sin esa valiosa ayuda pues aquí hay muchísimos camaradas que no disponen ni de un misero Jersey que ponerse y si no fuese por la ayuda, estarían llamados a perecer de frío».

«Una camiseta, un jersey, etc. que no puede tener uso en la calle puede ser muy bien aprovechado aquí y puede salvar una vida de un camarada, y hoy más que nunca interesa mantenernos firmes. Habréis observado que muchas veces pido inyecciones y específicos; efectivamente, unas veces para mí otras para otros, porque aunque no debíamos carecer de ellos (pues para algo es el presupuesto) la realidad es que no nos los dan y los enfermos lo necesitan».

«Nuestras peticiones se descargan sobre los familiares; pero son tantos años ya que poco pueden resolver; o a lo sumo, lo de los suvos; y entonces se nos plantea el problema de los que no tienen familia, que son muchos. ¿Los vamos a dejar morir de hambre y de frío? De ninguna manera, esas vidas preciosas hacen mucha falta para asestar el golpe final a nuestros tiranos».

«Piden ayuda. ¿Y qué corazón de española o de español verdaderos puede permanecer sordo a esta petición?»

Es necesario, si, incrementar la solidaridad con los antifranquistas encarcerados.

En el plano internacional la acción de los españoles puede y debe orientarse a estimular la ayuda de los amigos que nuestro pueblo tiene en todos los países. Explicándoles la situación en que se encuentran los presos, haciéndoles ver la necesidad de ayudar a esos heroicos compañeros a vencer los peligros que les acechan, no cabe duda de que se logran impulsar la acción de solidaridad internacional con los antifranquistas encarcerados.

En el interior del país, la ayuda a los presos puede y ha de ser un tema de intenso trabajo entre las masas. Nuestro pueblo ha prestado en todo tiempo y lugar un eco muy profundo a esa cuestión. La solidaridad con las víctimas de la represión reaccionaria fascista ha sido siempre una cosa muy sentida entre los trabajadores y las masas populares de nuestro país. Es indudable que hoy también sigue siendo. Ejemplos hay de ello.

Es preciso, por lo tanto, que se llegue a todos los rincones del pueblo a despertar y estimular en él el sentimiento de la ayuda a los antifranquistas encarcerados. Organizar entre las mujeres la confección de prendas para las cárceles. Impulsar el envío de estas prendas a los presidiarios. Hacer llegar a los presos otras pruebas tangibles de solidaridad. Dando amplia margen a la iniciativa y atendiendo a las posibilidades concretas de cada momento y de cada sitio ir transformando ese sentimiento colectivo de solidaridad en acción de ayuda material y en allegos en favor de los presos que se traduzcan en acciones de ayuda material y en allegos en favor de los presos que se traduzcan en envíos de cartas a magistrados y otras personalidades, en otras manifestaciones de protesta.

Los presos llaman. El pueblo español nunca ha desatendido esas llamadas. Con el esfuerzo de los comunistas y de los democratas consecuentes para establecer la conexión, propagar la apremiante demanda e impulsar la acción de solidaridad, el pueblo español ha de dar también hoy, la respuesta de solidaridad que en las mazmorras franquistas esperan los que sufren.

El peligro de la deportación

Otra preocupación muy intensa de los presos reside en el peligro de que los envíen a Guinea. Repetidamente hemos denunciado desde nuestras columnas los criminales propósitos que abraja el régimen a este respecto. Los camaradas encarcerados dan otra vez la voz de alarma.

De un penal llega el siguiente aviso:

«Por ésta se dice que en breve nos van a trasladar fuera de la Península. Estamos tan desgastados físicamente que nadie sería capaz de soportar aquel terrible clima».

Otro preso dice:

«Estamos bastante alarmados; no se habla de otra cosa más que de nuestro traslado a la guinea. Repetidamente hemos denunciado la intención de Guinea. Tratan de alejarnos de nuestros familiares y amigos, y así lograr exterminarnos. Es necesario que hagáis todo lo que está a vuestro alcance para evitar este monstruoso crimen».

Como se ve, el peligro de la horrenda deportación a la selva ecuatorial arceca. El régimen, no sólo no renuncia a sus siniestros planes, sino que continúa preparando su ejecución y acecha el momento propicio para consumarlos.

El V Congreso del Partido Obrero (Comunista) Búlgaro

Del 18 al 25 de diciembre se celebró en Sofía el Quinto Congreso del Partido Obrero (comunista) de Bulgaria. 973 delegados, en representación de 495.058 miembros del Partido, estuvieron presentes.

La vibrante intervención del camarada Lister, analizando la situación de nuestro país y describiendo la heroica lucha de nuestro pueblo, fue motivo para que el Congreso expresara la gran simpatía y el profundo cariño que el pueblo búlgaro siente hacia el pueblo español, hacia su guía en la lucha, el Partido Comunista de España, y especialmente, hacia su gran dirigente, nuestra querida camarada Pastoriaria.

La delegación del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S. encabezada por el camarada M. A. Soslov, secretario del C.C., fue objeto de una acogida de indiscutible entusiasmo y cariño. El Congreso escuchó y subrayó con ovaciones prolongadas el saludo del P.C. (b) de la U.R.S.S. del cual es este pasaje:

« Los trabajadores de Bulgaria tienen en el Partido Obrero (comunista) búlgaro, un organizador probado y un dirigente certero, que asocia la lucha por los intereses de su patria a la fidelidad a los principios del internacionalismo proletario. Armado de la teoría revolucionaria marxista-leninista, el Partido Obrero búlgaro conduce a las masas populares de Bulgaria por la vía del desarrollo económico y cultural, por la vía del socialismo ».

Del gran informe pronunciado por el camarada Dimitrov, publicamos a continuación el resumen de una de sus principales partes:

que el nacionalismo, cualquiera que sea la máscara con la que se encubra, es el enemigo del comunismo. Esto ha quedado demostrado, en efecto, por la práctica anticomunista del grupo nacionalista de Tito en Yugoslavia. Por esta razón, la lucha contra el nacionalismo es el deber primordial de los comunistas.

Luchando contra todas las manifestaciones del nacionalismo, debemos educar a los trabajadores en el espíritu del internacionalismo proletario y de fidelidad a su patria, es decir, en el espíritu del verdadero patriotismo.

La educación en el espíritu del internacionalismo proletario y de la fidelidad a la patria significa ante todo: desarrollar y reforzar la idea de que hay que conceder una importancia decisiva al frente único, sólidamente cohesionado, de los países de democracia popular y de la gran Unión Soviética, en la lucha contra la ofensiva de las fuerzas agresivas de la reacción internacional y del imperialismo. Todo el porvenir de nuestro pueblo depende, de un lado, de la potencia de la U.R.S.S., cuya amistad es para nosotros de un interés vital y de otro, de la decisión y de la capacidad de nuestro pueblo para cumplir con honor su deber en la lucha común, en caso de una agresión capitalista.

Al mismo tiempo, la educación en el espíritu del internacionalismo proletario significa desarrollar y reforzar la conciencia de la importancia que tiene el coordinar completamente la acción de los Partidos Comunistas y obreros, así como el papel dirigente del P.C. (b) de la U.R.S.S. Pues, para los Partidos Comunistas no existe más que una sola teoría que guía su actividad, la teoría del marxismo-leninismo; no existe más que una dirección en su política; no existe más que el gran Partido de Lenin y Stalin como partido dirigente del movimiento obrero internacional.

Estimamos que la condición más importante de nuestros existos es la necesidad de educar incansablemente en este espíritu al Partido, a la clase obrera, a los campesinos trabajadores, a todos los trabajadores intelectuales, a todo el pueblo trabajador.

El camarada Jorge Dimitrov, Secretario general del Partido comunista Búlgaro

EXTRACTOS DEL INFORME DE DIMITROV EL CARACTER, EL PAPEL Y LAS PERSPECTIVAS DE LA DEMOCRACIA POPULAR Y DEL ESTADO DEMOCRATICO POPULAR

Para avanzar con seguridad por el camino del socialismo es indispensable esclarecer enteramente la cuestión del carácter, del papel y de las perspectivas de la democracia popular y del Estado democrático-popular. Debemos, pues, precisar algunas de nuestras viejas concepciones y corregir otras a la luz de nuestra experiencia y de los hechos más recientes, concierne a este problema nuevo y complejo.

socialismo sin un régimen soviético, por medio del régimen de democracia popular, a condición de que este régimen se refuerce y se desarrolle apoyándose sobre la ayuda de la U.R.S.S. y de los otros países de democracia popular.

3. Encarnando la dominación de los trabajadores bajo la dirección de la clase obrera, el régimen de democracia popular puede y debe como la experiencia lo ha demostrado ya, ejercer con éxito en las condiciones históricas establecidas, las funciones de la dictadura del proletariado para la liquidación de los elementos capitalistas y la organización de la economía socialista. Puede romper la resistencia de los capitalistas y de los grandes propietarios terratenientes, derrocarlos, ahogar y liquidar sus tentativas por restaurar el poder del capital. Puede organizar la construcción de una industria sobre la base de la propiedad colectiva y de la economía planificada. El régimen de democracia popular estará igualmente en condiciones de vencer la inestabilidad de la pequeña burguesía de la ciudad y de los campesinos medios, de triunfar sobre los elementos capitalistas en el campo y de unir las masas fundamentales de los trabajadores en torno a la clase obrera en la lucha decisiva para pasar al socialismo.

En la aplicación de esta línea, que tiene por finalidad eliminar a los elementos capitalistas de la economía nacional, el régimen de democracia popular no dejará, sin duda, de sufrir cambios. Será necesario reforzar continuamente las posiciones dirigentes de la clase obrera en todos los dominios de la vida pública y del Estado; será necesario unir, en el campo, a todos los elementos que puedan llegar a ser aliados seguros de la clase obrera durante el período de la lucha aguda contra los kulaks y sus auxiliares. Será necesario reforzar y mejorar el régimen de democracia popular, como un medio de lucha para limitar y liquidar a los enemigos de clase.

4. Los países de democracia popular, incluido nuestro país, han emprendido ya el camino del socialismo, sin cesar su lucha contra las fuerzas enemigas del interior y sobre todo del exterior. Actualmente, se trabaja en estos países por la creación de las condiciones necesarias para la edificación del socialismo. En la presente etapa esa es precisamente la tarea fundamental de la democracia popular y, en consecuencia, de la clase obrera y de su guía, el Partido Comunista. Esta tarea general lleva consigo una serie de otras tareas importantes algunas de las cuales tienen, a nuestro parecer, una importancia decisiva.

Estas son: a) Reforzar de manera ininterrumpida las posiciones dirigentes de la clase obrera, con el Partido Comunista al frente, en todas las ramas de la vida del Estado, político-social, económica y cultural. b) Consolidar la unión de la clase obrera y de los campesinos trabajadores bajo la dirección de la clase obrera. c) Acelerarse el desarrollo del sector colectivo de la economía nacional y de la gran industria en particular. d) Preparar las condiciones necesarias para la liquidación de los elementos capitalistas explotadores en la economía rural mediante una política consecuente enfocada a limitarlos, primero, y a extirparlos y liquidarlos después. e) Desarrollar las cooperativas de producción en el seno de la gran masa de campesinos; aportar la ayuda del Estado a los campesinos pobres y medios (servicio de estaciones de máquinas y tractores, créditos, préstamos de simientes), aumentar el interés que estos últimos sienten por la alianza con la clase obrera, persuadirles con ejemplos prácticos de las ventajas de un trabajo colectivo en la agricultura y educarles en un espíritu de intransigencia frente a los elementos capitalistas.

En lo que concierne a la nacionalización de la tierra, estimamos que, en nuestras condiciones, esta cuestión no tiene prácticamente importancia para el desarrollo de las explotaciones agrícolas cooperativas, es decir, que la na-

cionalización de la tierra no es indispensable para el desarrollo y la mecanización de nuestra agricultura.

De lo que acabo de decir no debe deducirse, sin embargo, que la edificación del socialismo en el campo sea posible, en general, sin la nacionalización de la tierra. Con la incorporación de un número cada vez mayor de campesinos pobres y medios a las explotaciones agrícolas cooperativas, con el desarrollo de las estaciones de máquinas y tractores, con la prohibición de arrendar la tierra, con la limitación y después la anulación del derecho de compra y venta, con la disminución y después la desaparición de la renta, por decisión de los campesinos miembros de las cooperativas en cuanto las condiciones lo permitan, la nacionalización de la tierra estará prácticamente realizada ya que toda ella quedará a la disposición perpetua de las cooperativas de producción. Así, el campesino trabajador, actualmente esclavo de su parcela de tierra, podrá disfrutar en la más amplia medida posible de una producción que aumentará considerablemente gracias a los medios mecánicos modernos empleados en las explotaciones agrícolas cooperativas.

5. La democracia popular está por el internacionalismo. El nacionalismo es incompatible con la democracia popular. En el internacionalismo, en la colaboración internacional, bajo la dirección del gran Stalin, nuestro partido ve la garantía de la existencia independiente, de la prosperidad y del avance de nuestro país hacia el socialismo. Estimamos



1. Se sabe que la democracia popular y el Estado democrático-popular, resultado de la derrota de las fuerzas germano-fascistas, tras la victoria histórica conseguida por la Unión Soviética en la segunda guerra mundial y la lucha de las masas populares bajo la dirección de la clase obrera, por la libertad y la independencia nacionales, que permitieron a una serie de países del Este y del Sureste de Europa desprenderse del sistema imperialista.

El carácter del Estado democrático-popular está determinado por estos cuatro rasgos fundamentales:

a) El Estado democrático-popular representa el poder de los trabajadores, de la inmensa mayoría del pueblo, bajo la dirección de la clase obrera.

Este hecho significa, en primer lugar, que el poder de los capitalistas y de los grandes terratenientes es abolido y que el de los trabajadores de la ciudad y del campo queda establecido bajo la dirección de la clase obrera; la clase obrera, la clase más progresiva de la sociedad contemporánea juega en el Estado y en la vida social un papel de dirección. En segundo lugar, el Estado sirve de instrumento en la lucha de los trabajadores contra los elementos explotadores, contra todas las tentativas y todos los esfuerzos orientados a restablecer el régimen capitalista y la dominación de la burguesía.

b) El Estado democrático-popular aparece como un Estado del período transitorio, llamado a asegurar el desarrollo del país por la vía del socialismo.

Esto significa que, aunque el poder de los capitalistas y de los grandes terratenientes sea abolido y los bienes de esas clases se hayan convertido en propiedad del pueblo, las raíces económicas del capitalismo no están todavía extirpadas, los elementos capitalistas subsisten y se desarrollan, esforzándose por restablecer la esclavitud capitalista. Por ello la marcha adelante hacia el socialismo no es posible más que por medio de una lucha de clases intransigente contra los elementos capitalistas, hasta su liquidación completa.

c) El Estado democrático-popular se edifica en colaboración y amistad con la Unión Soviética, con el país del socialismo.

Así como la liberación de nuestro país de las cadenas del imperialismo y la creación del Estado democrático-popular han sido posibles gracias al apoyo y a la misión liberadora de la U.R.S.S. en la lucha contra la Alemania fascista y sus aliados, el desarrollo de nuestra democracia popular supone la conservación y el reforzamiento de las relaciones estrechas, de colaboración sincera, de asistencia mutua y de amistad entre nuestro país y el gran Estado soviético. Toda tendencia a debilitar la colaboración con la U.R.S.S. está dirigida contra los mismos fundamentos de la democracia popular en nuestro país.

d) El Estado democrático-popular forma parte del campo democrático y antimperialista.

Únicamente formando parte del campo democrático unido, a cuya cabeza se halla el potente Estado soviético, cada país de democracia popular puede garantizar su independencia, su soberanía y su seguridad contra la agresión de las fuerzas imperialistas.

2. En las condiciones de la derrota militar de los Estados fascistas agresores, en las condiciones de la agravación rápida de la crisis general del capitalismo y del enorme crecimiento de la potencia de la Unión Soviética, establecida su colaboración estrecha con la U.R.S.S. y las democracias populares, nuestro país, así como los otros países de democracia popular, ve abrirse la posibilidad de realizar la transición del capitalismo al

TITO Y SU CAMARILLA SE ENTREGAN CADA VEZ MAS EN BRAZOS DEL IMPERIALISMO ANGLO-AMERICANO

Tito y su camarilla avanzan rápidamente por el camino de la degeneración nacionalista burguesa y por esta vía, van a la sumisión al imperialismo anglo-americano. A medida que pasan los días, la histórica Resolución del Buró de Información de los ocho Partidos Comunistas confirma su justiza en todos sus aspectos. Para los trabajadores y los pueblos de Yugoslavia crecen los peligros de perder las conquistas sociales y nacionales logradas, y de quedar reducidos a la esclavitud interior y a la condición de colonia del imperialismo.

En los últimos meses, el nacionalismo burgués de la camarilla de Tito, su flagrante revisionismo del marxismo-leninismo, su ruptura con el internacionalismo proletario, van convirtiendo al grupo aventurero en una agencia del imperialismo yanqui en la lucha contra la Unión Soviética, contra las democracias y contra los propios pueblos de Yugoslavia. Veamos algunos de los importantes hechos que marcan esta traitorada trayectoria.

El plan de transformación de Yugoslavia en colonia del imperialismo, por Tito y su camarilla, se expresa entre otras cosas por las estrechas relaciones «económicas» con los Estados Unidos y la Gran Bretaña ya establecidas y en proceso de reforzamiento. En julio de 1948, un acuerdo financiero fue firmado entre Yugoslavia y Estados Unidos, por virtud del cual los magnates de Wall Street han recibido plena garantía de sus bienes en Yugoslavia — que habían sido nacionalizados — y un primer pago de 17 millones de dólares por este concepto. Además, la camarilla de Tito ha reconocido los préstamos en dólares hechos a anteriores Gobiernos yugoslavos — a los Gobiernos de la monarquía — y que implican una suma global de 38.500.000 dólares. «Un buen negocio hecho por los imperialistas yanquis a costa de los pueblos de Yugoslavia!»

El 23 de diciembre de 1948, el Gobierno de Tito concertó un acuerdo comercial y un tratado de compensación con la Gran Bretaña, que, según la prensa financiera británica, significa que «la compensación pedida por las firmas inglesas tras las nacionalizaciones en Yugoslavia, ha sido resuelta de forma extremadamente satisfactoria». El acuerdo comercial se eleva a la cifra de 15 millones de libras esterlinas para cada

parte contratante durante el año de 1949 con un intercambio de mercancías que quebranta duramente la economía y el abastecimiento populares de Yugoslavia.

En su discurso de año nuevo, Tito se quitó la máscara por completo al anunciar su propósito de entroncar la economía yugoslava plenamente a la de la Europa marshallizada, es decir, a la del imperialismo, mediante el envío de las materias y mercancías yugoslavas «al Oeste» y la recepción de ayudas de todo tipo «del otro lado», o sea, no del campo del socialismo y de las democracias populares, sino de Wall Street y de la City. Con simultaneidad a tales palabras, Tito envió una delegación a Italia, cuyo verdadero objeto no es sólo el de concertar un acuerdo comercial con este país, sino el de utilizar los servicios intermediarios italianos para conseguir más ayuda norteamericana, o sea, para incluir a Yugoslavia en el plan Marshall.

El paso de Tito y su camarilla al campo imperialista se comprueba también por la creciente cesación de relaciones económicas con la Unión Soviética y las democracias populares. El 27 de diciembre fue firmado un protocolo de intercambio de mercancías entre la U.R.S.S. y Yugoslavia, que fue caracterizado por la Agencia Tass en estos términos: «Por virtud de la política hostil que lleva el Gobierno yugoslavo con relación a la U.R.S.S., ha sido imposible mantener una cooperación económica en gran escala, y, por este motivo, el protocolo que se ha firmado en Moscú prevé un intercambio de mercancías que sólo será una octava parte de los intercambios realizados en el curso del año pasado.»

En el interior de Yugoslavia, el aventurismo de Tito y su camarilla conduce a una seria agravación de la situación económica del país. El plan del segundo año del quinquenio sólo ha sido realizado en un 31 por ciento. Los trabajadores yugoslavos trabajan con lentitud y sin el menor entusiasmo, incluso en las obras y empresas más directamente controladas o «patrocinadas» por los aventureros Tito, Djilas, Kardelj y Rancovich. La falta de víveres y alojamientos impulsa a muchos trabajadores a volver a las aldeas, lo que obliga al polizone Rancovich a hacer

redadas de jóvenes en las ciudades yugoslavas.

Las medidas precipitadas y aventureras de Tito están determinando las graves consecuencias a que hizo referencia la Resolución del Buró de Información. El abastecimiento de la población se ha agravado al ser aplicadas las leyes «izquierdistas» sobre la nacionalización de las pequeñas empresas industriales y comerciales, y sobre el pago por los campesinos de un impuesto en grano. Esta última medida ha puesto a los kulaks en una situación privilegiada en detrimento de los campesinos pobres yugoslavos.

La clase obrera ha visto descender en 1948 su nivel de vida a un 50 por ciento aproximadamente del que tenía en 1946. Numerosos productos industriales y de primera necesidad han desaparecido del mercado. Sólo en el mercado negro pueden adquirirse artículos tales como el calzado, el petróleo, el azúcar, la harina, las carnes, etc.

Tito y su camarilla ejercen desde el Poder una política terrorista contra las fuerzas sanas del Partido Comunista que muestran su acuerdo con el Buró de Información y que son fieles a la causa del internacionalismo proletario y al frente socialista y antimperialista.

Para tratar de contener el creciente descontento de la clase obrera y del proletariado, encarcelan y destituyen a los mejores comunistas. Además de los criminosos ya conocidos, merece citarse últimamente la detención del Dr. Blagojevich, ministro adjunto de Finanzas del Gobierno, y del diputado Djeko Hodjitch, acusados de «realizar una propaganda hostil» contra la camarilla de Tito. El diputado esloveno Andrej Bohnjitz ha sido condenado a cadena perpetua «por desobedecer las órdenes» de la camarilla. Numerosas «comisiones» policíacas dirigidas por Rancovich efectúan una «depuración» en el aparato del Estado y en el Partido Comunista.

Pero, a pesar del terror, las fuerzas sanas comunistas de Yugoslavia dan crecientes muestras de actividad y organización. El 11 de octubre se celebró en Belgrado una reunión ilegal en la que participaron 104 comunistas en representación de diversas empresas y administraciones yugoslavas. Tras examinar la situación del Partido Comunista yugoslavo, los participantes enviaron una carta al C.C. del P.C.Y. denunciando la política falsa y nefasta de

UN ACTO DE JUSTICIA Y DE DEFENSA DE LA DEMOCRACIA Y LA SOBERANIA NACIONAL

La detención del cardenal MINDSZENTY, dirigente de la reacción húngara y agente del imperialismo norteamericano

La detención del cardenal Mindszenty, primado de Hungría, practicada bajo la acusación de los delitos de alta traición, de complot contra la República, de espionaje y de tráfico de divisas, ha expresado a la reacción y a los imperialistas norteamericanos que han visto cómo un importante agente suyo ha sido descubierto en criminales manejos tendientes a la destrucción de la democracia popular húngara.

El cardenal Mindszenty, primado de Hungría y arzobispo de Esztergom sólo lleva en realidad estos títulos como máscara encubridora de su verdadera calidad de dirigente político de la reacción húngara y de agente del imperialismo yanqui en su país. Toda la vida de Joseph Pehm — nombre auténtico del cardenal — ha estado dedicada a la defensa del feudalismo, de los grandes terratenientes y capitalistas húngaros. Durante los años del régimen de democracia popular en Hungría, Mindszenty ha sido la cabeza y el dirigente más alto de la reacción interna, del movimiento pro restauración de los Habsburgos, cuya monarquía se ha esforzado por volver a poner en el trono, y el agente principal de los imperialistas y monopolistas yanquis.

Es decir, Mindszenty, que llegó a obispo precisamente en el año de 1944, en plena ocupación nazi, ha estado a la cabeza de los enemigos del régimen democrático popular y soberano de Hungría. Su calidad de espía y agente al servicio del imperialismo yanqui ha quedado demostrada palmariamente con la captura de importantes documentos revelados. Se han descubierto las pruebas de ello en centenares de cartas enviadas por él a los representantes diplomáticos de las potencias imperialistas, especialmente a los yanquis, cartas conteniendo informaciones y datos peculiares del espionaje político, económico y militar. En una de ellas, Mindszenty pedía abiertamente «la ayuda del Gobierno de los Estados Unidos para arreglar ciertas situaciones» en Hungría, es decir, la intervención abierta norteamericana contra el régimen de democracia popular húngara.

Mindszenty y su grupo no llevaban a cabo toda esta actividad criminal por simples motivos de discrepancia o inconformidad políticas. Era la suya una actividad

reaccionaria de clase inspirada en el propósito de restablecer el viejo orden de explotación reaccionaria y semifeudal, en el que la Iglesia era el principal latifundista del país. La reforma agraria en Hungría había distribuido entre 700.000 obreros agrícolas muchos centenares de miles de hectáreas de tierra que durante siglos habían pertenecido a la Iglesia y los grandes terratenientes. Es decir, como la camarada Rakosi manifestó en su informe a la reciente sesión plenaria del C.C. del Partido de los Trabajadores Húngaros, «la reacción clericalista estimula las ambiciones de los arzobispos y obispos de recuperar, para sí, para los latifundistas, los prados de decenas y de centenares de miles de hectáreas, afirmando al mismo tiempo que «toda la reacción húngara quiere utilizar a la Iglesia católica como un ariete contra la democracia».

El caso de Mindszenty es una prueba más del papel que desempeñan los altos jerarcas de la Iglesia en la lucha contra los intereses del pueblo y por el mantenimiento o restauración de los viejos regímenes reaccionarios y semifeudales. No tiene nada de extraño, pues, que el pueblo húngaro, los trabajadores católicos mismos, hayan aprobado en esas medidas tomadas por el Gobierno democrático de Hungría. Así se confirman las palabras de Rakosi en el informe citado: «Los campesinos trabajadores quieren el retorno del antiguo régimen de los terratenientes y exigen cada vez con mayor insistencia que se ponga un freno a la reacción y al fascismo que reaparecen encubiertos bajo la sotana».

Para el pueblo de España, el caso de Mindszenty debe ser claro como la luz del día. También en nuestro país, sojuzgado por el franquismo, los altos jerarcas de la Iglesia, el primado Pla y Deniel y prácticamente todos los más altos dignatarios eclesiásticos, con el visto bueno y bajo la instigación constante del Vaticano, forman una de las principales puntales del régimen de fascismo, de semifeudalismo y de sumisión al imperialismo. El franquismo y las altas jerarquías eclesiásticas son una y carne marchan del brazo, se apoyan y se bendicen a cada minuto. En el clero español hay prelados como Mindszenty que odian al pueblo que luchan contra él, que pisotean sus intereses, que lo venden al extranjero.

Cabe recordar ahora el caso de uno de estos Mindszenty españoles: el del cardenal Segura. También este agente de la reacción y del fascismo conspiró y atentó contra la República, desde que ésta fué instaurada por la voluntad popular. Pero el Gobierno republicano de entonces, Gobierno de debilidades suicidas, permitió las criminales actividades de Segura en connivencia con el Vaticano. Si entonces se hubieran investigado a fondo y se hubieran cortado tales actividades, no hubiera producido la intentona reaccionaria de Sanjurjo de 1934 y acaso no se hubiera registrado el sublevación franquista de 1936. Pero — a diferencia del actual caso húngaro — no se hizo así y el pueblo español sufre las consecuencias de horror y explotación fascistas, porque entonces no se llevó a cabo como proponía el Partido Comunista la revolución democrática.

Por eso el pueblo de España comprende la justiza, y razón que asisten al Gobierno y al pueblo húngaros al cortar las alas a la traición que se cobija en las esferas del alto clero. Para el pueblo español, para el grueso de los católicos españoles, los jerarcas eclesiásticos que apoyan y se apoyan en el franquismo han acumulado grandes responsabilidades que no podrán quedar impunes ni olvidadas.

Es inútil que los imperialistas yanquis, que el Vaticano y la reacción internacional pretenden hipocritamente utilizar los sentimientos religiosos para tratar de salvar a sus agentes políticos. Los pueblos van comprendiendo que es una cuestión religiosa la que se debate, sino cuestiones políticas de la mayor envergadura para cada país. Comprueban que lo que está en litigio es su propia vida social, libre y democrática frente a los manejos y actividades criminales de la reacción interior controlada por el imperialismo extranjero.

El acto de justicia, de energía de visión del Gobierno democrático de Hungría es saludado por el mundo democrático y antimperialista como un acto que pone desnudo y cerceña una maniobra reaccionario-imperialista contra la democracia popular húngara. La irritación del Departamento de Estado yanqui, del Vaticano, de los reaccionarios de todos los continentes, de Franco y Falange, muestra que el Gobierno y el pueblo húngaros han dado ciertamente un blanco.

El pueblo de España debe comprender en todas sus dimensiones la gran enseñanza política de este caso y debe identificarse frente a las propagandas del franquismo con el acto de justicia, de defensa de su democracia y soberanía que el Gobierno y el pueblo húngaros han dado ciertamente un blanco.